

# El Mensaje del Tercer Ángel



¿Qué es?

# EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL

“¿Cuál es el mensaje que ha de ser dado en este tiempo? Es el mensaje del tercer ángel. Pero la luz que ha de llenar al mundo con su gloria ha sido despreciada por algunos que pretenden creer la verdad presente.” **TM, 89**

El Mensaje del Tercer Ángel es el fundamento o pilar de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Abarca la verdad de

- a. El Sábado,
- b. El Santuario,
- c. Los 2,300 días,
- d. La reforma pro-salud,
- e. Un reavivamiento y una reforma,
- f. La justificación por la fe,
- g. El juicio investigador de los muertos,
- h. El juicio de los vivos,
- i. La proclamación del Fuerte Pregón.

Encierra el mensaje final de amonestación a este mundo, pero también habla de la esperanza que se encuentra en Cristo y de la salvación de un mundo agonizante. Es estrictamente dado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día y va a culminar con el Fuerte Pregón.

Podemos decir que está en 3 fases:

- 1 En 1844 fue restaurada la verdad del sábado y la verdad del santuario.
2. La etapa en donde estamos: la etapa de reavivamiento y reforma y el sellamiento de los 144,000.
3. Si logramos ser sellados vamos a participar en la proclamación del Fuerte Pregón.

**Review & Herald, 19 de noviembre de 1908** - “El mensaje del tercer ángel ha de alumbrar la tierra con su gloria, pero sólo a aquellos que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.”

**Testimonios para la Iglesia, t. 6, 406; 3JT, 13** - “Hemos de poner a un lado nuestros planes estrechos y egoístas, recordando que se nos ha encargado una obra de la mayor magnitud y de la más alta importancia. Al hacer esta obra estamos pregonando los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero, y preparando así la llegada de aquel otro ángel del cielo que ha de iluminar la tierra con su gloria.”

**Primeros Escritos, 277** - “Vi ángeles que apresuradamente iban y venían de uno a otro lado del cielo, bajaban a la tierra y volvían a subir al cielo, como si se prepararan para cumplir algún notable acontecimiento. Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. Ese ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la tierra iluminada con su gloria.

## *CITAS EN RELACIÓN CON EL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL.*

Nos ha sido confiada una gran obra, la proclamación **del mensaje del tercer ángel** a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Tenemos tan sólo pocos misioneros. **CM, 201**

Si alguna vez hubo un tiempo en la historia de los adventistas cuando deberían levantarse y brillar, ese tiempo es ahora. A ninguna voz se le debiera impedir proclamar **el mensaje del tercer ángel**. **ATO 170**

**Al tercer ángel** se le vio volando por en medio del cielo proclamando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. El mensaje no pierde nada de su poder en su vuelo hacia adelante. Juan vio la obra crecer hasta que toda la tierra quedaba llena de la gloria de Dios. Con celo y energía intensificada, hemos de llevar adelante la obra del Señor hasta el fin del tiempo. **CM, 535**

Y puesto que las puertas del infierno no han prevalecido contra la iglesia, sino que Dios sigue teniendo un pueblo en la tierra, podemos buscar el desarrollo de los dones en relación con **el mensaje del tercer ángel**, un mensaje que hará volver a la iglesia al terreno apostólico y la hará verdaderamente la luz -no las tinieblas- del mundo. **PE, 139**

El mundo se está preparando para la obra final del mensaje del tercer ángel. La verdad se ha de manifestar ahora con un poder que no se ha conocido durante años. El mensaje de la verdad presente ha de proclamarse en todas partes. **ATO, 273**

Vi luego el **tercer ángel**. Dijo mi ángel acompañante: “Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención.” **PE 118; EUD, 15**

Cada aspecto **del mensaje del tercer ángel** ha de ser proclamado en todas partes del mundo. Esta obra es mucho más importante de lo que muchos creen. Nuestros proyectos misioneros constituyen el único gran motivo que exige nuestra atención indivisa en este tiempo. “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. **ATO, 276**

Todo lo que debemos hacer es mantener limpio el recipiente y ponerlo hacia arriba, listo para recibir la lluvia celestial, y perseverar en oración: **“Haz que la lluvia tardía llene mi vasija. Que la luz del ángel glorioso que se une con el tercer ángel brille en mí; dame una parte en la obra; déjame proclamar el mensaje; permíteme ser el colaborador de Jesucristo.”** Así, buscando a Dios, permítanme decirles que Él está permanentemente preparándolos, dándoles su gracia. **ATO, 282**

Sobre cada creyente en la verdad presente descansa la responsabilidad de trabajar por los pecadores. Dios les señala su obra especial: proclamar **el mensaje del tercer ángel**. Deben mostrar su aprecio por el gran Don de Dios, consagrándose a la obra por la cual Cristo dio su vida. Deben ser mayordomos de la gracia de Dios, ministrando a otros las bendiciones que les fueron otorgadas. **ATO, 378**

Me preocupa que en nuestra vejez nosotros, los que conocimos la verdad hace tanto tiempo, perdamos el vigor tanto en nuestro espíritu como en nuestros métodos de trabajo; que

entendamos verdaderamente las verdades sencillas pero importantes y abarcales del mensaje del tercer ángel; y que las recibamos en el amor de Dios, para impartirlas a los demás. . . **CDD, 30**

El **tercer ángel** es representado como volando por en medio del cielo, para demostrar que el mensaje ha de ir por toda la longitud y anchura de la tierra. Es el mensaje más solemne que ha sido dado jamás a los mortales, y todos los que se proponen relacionarse con la obra deben sentir, en primer lugar, la necesidad de educarse y adquirir una preparación cabal. Es necesario hacer planes y esfuerzos para el perfeccionamiento de los que se proponen entrar en cualquier ramo de la obra. **CM, 487**

Me fue mostrado que **la reforma pro salud es una parte del mensaje del tercer ángel**, y está tan estrechamente relacionada con él como el brazo y la mano lo están con el cuerpo humano. Vi que como pueblo veremos efectuar un movimiento de avance en esta gran obra. Los ministros y el pueblo deben actuar de concierto. Los hijos de Dios no están preparados para el fuerte clamor del tercer ángel. Tienen una obra que hacer en favor de sí mismos que no deben dejar para que Dios la haga por ellos. El ha reservado esta obra para que ellos la hicieran. Es una obra individual; uno no puede hacerla por otro. **CRA, 37, 38**

La obra de **la reforma pro salud es el medio que el Señor usa** para aminorar el sufrimiento en nuestro mundo y **para purificar a su iglesia.** **CRA, 95**

Los que tienen responsabilidades en la obra de dar al mundo **el mensaje del tercer ángel**, tienen que manifestar la firme determinación de lograr el progreso de la causa de Dios. El corazón, el alma y la voz tienen que consagrarse a Él para que puedan alcanzar el más alto grado de excelencia: La semejanza al carácter de Dios. **CDD, 72**

El Señor se acerca. Las inteligencias celestiales, unidas con las influencias santificadas de la tierra, deben proclamar **el mensaje del tercer ángel** y dar esta advertencia: “El fin de todas las cosas se acerca.” “Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Heb. 10: 37). Hay que preparar a un pueblo para que esté en pie en el día del Señor, y para que, habiendo acabado todo pueda prevalecer. **CDD, 171**

Todavía mucha luz debe emanar de la ley de Dios y del Evangelio de justicia. Cuando se comprenda el verdadero carácter de este mensaje y se lo proclame con el poder del Espíritu, iluminará la tierra con su gloria. El gran asunto acerca del cual todos tendrán que tomar una decisión debe ser presentado a todas las naciones, todas las lenguas y todos los pueblos. La obra, mediante la cual se pondrá fin a la proclamación del mensaje del tercer ángel, estará acompañada de un poder que llevará los rayos del sol de justicia por todos los caminos y senderos de la vida, y muchos se decidirán a hacer de Dios su supremo Gobernante, y aceptarán su ley como la norma de su gobierno. **CDD, 315**

Oro para que mis hermanos comprendan que **el mensaje del tercer ángel** significa mucho para nosotros, y que la observancia del verdadero día de reposo será la señal que diferenciará a los que sirven a Dios de los que no lo sirven. Despiértense los que se han sumido en la somnolencia y la indiferencia. Se nos llama a ser santos, y deberíamos tener cuidado de no dar la impresión de que importa poco si conservamos o no las características peculiares de nuestra fe. Sobre nosotros descansa la solemne obligación de asumir una actitud más decidida con respecto a la verdad y la justicia de la que hemos asumido en lo pasado. **CDD, 197**

Se hizo la pregunta: “¿Creéis la verdad? ¿Creéis en el mensaje del tercer ángel? Si lo creéis, entonces obrad de acuerdo con vuestra fe” ... El tiempo de gracia no permitirá largos años de preparación. Dios llama; oíd su voz mientras dice: “Ve hoy a trabajar en mi viña” (Mat. 21: 28). Ahora, precisamente ahora, es el momento de trabajar... CM, 401

¿Quiénes de entre nuestros maestros están despiertos y, como fieles mayordomos de la gracia de Dios, están dando a la trompeta un sonido certero? ¿Quiénes están pregonando **el mensaje del tercer ángel**, invitando al mundo a prepararse para el gran día del Señor? El mensaje que proclamamos tiene el sello del Dios vivo. (20 de julio de 1899.) **CM, 444**

Como mano derecha del **mensaje del tercer ángel**, los métodos de Dios para el tratamiento de la enfermedad abrirán las puertas para que entre la verdad presente. **CS, 217**

Cuando cesó el ministerio de Jesús en el lugar santo y pasó él al santísimo para estar de pie delante del arca que contenía la ley de Dios, envió otro poderoso ángel con un tercer mensaje para el mundo. Un pergamino fue puesto en la mano del ángel, y mientras descendía a la tierra con poder y majestad, proclamaba una terrible amonestación, acompañada de las más tremendas amenazas que jamás se dirigieron contra el hombre. Tenía por objeto aquel mensaje poner en guardia a los hijos de Dios revelándoles la hora de tentación y angustia que los aguardaba. Dijo el ángel: “Tendrán que combatir tesoneramente **contra la bestia y su imagen**. Su única esperanza de vida eterna consiste en permanecer firmes. Aunque se vean en peligro de muerte, deben sostener firmemente la verdad.” El tercer ángel concluye así su mensaje: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.” Al repetir el ángel estas palabras, señalaba al santuario celestial. La atención de cuantos aceptan este mensaje se dirige hacia el lugar santísimo, donde Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios. Esta expiación es hecha tanto para los justos muertos como para los justos vivos. Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, aunque, por no haber recibido luz acerca de los mandamientos de Dios, hubiesen pecado ignorantemente al transgredir sus preceptos. **PE, 255**

Vi ángeles que apresuradamente iban y venían de uno a otro lado del cielo, bajaban a la tierra y volvían a subir al cielo, como si se prepararan para cumplir algún notable acontecimiento. Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. Ese ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la tierra iluminada con su gloria. La luz que rodeaba a este ángel penetraba por doquiera mientras clamaba con fuerte voz: “Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.” Aquí se repite el mensaje de la caída de Babilonia, tal como lo dio el segundo ángel, con la mención adicional de las corrupciones introducidas en las iglesias desde 1844. La obra de este ángel comienza a tiempo para unir-se a la última magna obra del mensaje del tercer ángel cuando éste se intensifica hasta ser un Fuerte Pregón. Así se prepara el pueblo de Dios para afrontar la hora de la tentación que muy luego ha de asaltarle. Vi que sobre los fieles reposaba una luz vivísima, y que se unían para proclamar sin temor el mensaje del tercer ángel.

Otros ángeles fueron enviados desde el cielo en ayuda del potente ángel, y oí voces que por doquiera resonaban diciendo: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes



de sus pecados, ni recibáis parte en sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.” Este mensaje parecía ser un complemento del tercer mensaje, pues se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel. La gloria de Dios reposaba sobre los pacientes y expectantes santos, quienes valerosamente daban la postrera y solemne amonestación, proclamando la caída de Babilonia y exhortando al pueblo de Dios a que de ella saliese para escapar a su terrible condenación. PE, 278, 279

Dios escogió la media noche para libertar a su pueblo. Mientras los malvados se burlaban en derredor de ellos, apareció de pronto el sol con toda su refulgencia y la luna se paró. Los impíos se asombraron de aquel espectáculo, al paso que los santos contemplaban con solemne júbilo aquella señal de su liberación. En rápida sucesión se produjeron señales y prodigios. Todo parecía haberse desquiciado. Cesaron de fluir los ríos. Aparecieron densas y tenebrosas nubes que entrechocaban unas con otras. Pero había un claro de persistente esplendor de donde salía la voz de Dios como el sonido de muchas aguas estremeciendo los cielos y la tierra. Sobrevino un tremendo terremoto. Se abrieron los sepulcros y los que habían muerto teniendo fe en el mensaje del tercer ángel y guardando el sábado se levantaron, glorificados, de sus polvorientos lechos para escuchar el pacto de paz que Dios iba a hacer con quienes habían observado su ley. PE, 286

Dios ha confiado a su pueblo una obra que debe efectuarse en la tierra. Había de ser dado **el mensaje del tercer ángel**, las mentes de los creyentes habían de ser dirigidas al santuario celestial, donde Cristo ha entrado para hacer expiación por su pueblo. La reforma del día de reposo había de ser llevada adelante. Debe ser reparada la brecha en la ley de Dios. El mensaje debe ser proclamado con fuerte pregón para que todos los habitantes de la tierra puedan recibir la amonestación. El pueblo de Dios debe purificar su alma mediante la obediencia a la verdad y estar preparado para encontrarse con Él sin falta, en su venida.

Si después del gran chasco de 1844 los adventistas se hubiesen mantenido firmes en su fe, y unidos en la providencia de Dios que abría el camino, hubieran proseguido recibiendo **el mensaje del tercer ángel** y proclamándolo al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios y el Señor hubiera obrado poderosamente acompañando sus esfuerzos, se habría completado la obra y Cristo habría venido antes de esto para recibir a su pueblo y darle su recompensa.

Pero muchos de los creyentes adventistas claudicaron en su fe en el período de duda e incertidumbre que siguió al chasco. Se introdujeron disensiones y divisiones. Por escrito y verbalmente, la mayoría se opuso a los pocos que, guiados por la providencia de Dios, recibieron la reforma del día de reposo y comenzaron a proclamar **el mensaje del tercer ángel**. Muchos que debieran haber dedicado su tiempo y talentos al único propósito de hacer resonar la amonestación por el mundo, quedaron absorbidos en su oposición a la verdad del sábado y, a su vez, el trabajo de sus defensores necesariamente se empleó en contestar a esos oponentes y defender la verdad. Así se estorbó la obra y el mundo fue dejado en tinieblas. Si todo el núcleo de adventistas se hubiera unido en los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, ¡cuán inmensamente diferente habría sido nuestra historia!

No era la voluntad de Dios que se demorara así la venida de Cristo. Dios no tuvo el propósito de que su pueblo, Israel, vagara cuarenta años por el desierto. Prometió guiarlos directamente a la tierra de Canaán, y establecerlos allí como un pueblo santo, lleno de salud

y feliz. Pero aquellos a quienes primero se les predicó, no entraron “a causa de incredulidad.” Hebreos 3:19. Sus corazones estuvieron llenos de murmuración, rebelión y odio, y Dios no pudo cumplir su pacto con ellos.

Durante cuarenta años, la incredulidad, la murmuración y la rebelión impidieron la entrada del antiguo Israel en la tierra de Canaán. Los mismos pecados han demorado la entrada del moderno Israel en la Canaán celestial. En ninguno de los dos casos faltaron las promesas de Dios. La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios nos han mantenido en este mundo de pecado y tristeza tantos años. **1MS 77, 78**

En contraposición con los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús, **el tercer ángel** señala otra clase de seres humanos contra cuyos errores va dirigido solemne y terrible aviso: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente, o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios!” (Apocalipsis 14: 9, 10, V.M.) Para comprender este mensaje hay que interpretar correctamente sus símbolos. **¿Qué representan la bestia, la imagen, la marca? CS, 492**

La bestia de dos cuernos “hace [ordena] que todos, pequeños y grandes, así ricos como pobres, así libres como esclavos, tengan una marca sobre su mano derecha, o sobre su frente; y que nadie pueda comprar o vender, sino aquel que tenga la marca, es decir, el nombre de la bestia o el número de su nombre.” (Apocalipsis 13: 16, 17, V.M.) La amonestación del **tercer ángel** es: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente, o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios!” “La bestia” mencionada en este mensaje, cuya adoración es impuesta por la bestia de dos cuernos, es la primera bestia, o sea la bestia semejante a un leopardo, de Apocalipsis 13, el papado. La “imagen de la bestia” representa la forma de protestantismo apóstata que se desarrollará cuando las iglesias protestantes busquen la ayuda del poder civil para la imposición de sus dogmas. Queda aún por definir lo que es “la marca de la bestia.” **CS, 499**

La más terrible amenaza que haya sido jamás dirigida a los mortales se encuentra contenida en el mensaje del tercer ángel. Debe ser un pecado horrendo el que atrae la ira de Dios sin mezcla de misericordia. Los hombres no deben ser dejados en la ignorancia tocante a esta importante cuestión; la amonestación contra este pecado debe ser dada al mundo antes que los juicios de Dios caigan sobre él, para que todos sepan por qué deben consumarse, y para que tengan oportunidad para librarse de ellos. La profecía declara que el primer ángel hará su proclamación “a cada nación, y tribu, y lengua, y pueblo.” El aviso del **tercer ángel**, que forma parte de ese triple mensaje, no tendrá menos alcance. La profecía dice de él que será proclamado en alta voz por un ángel que vuela por medio del cielo; y llamará la atención del mundo. **CS, 504**

Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición. **CS, 666, 667**

Cuando termine **el mensaje del tercer ángel** la misericordia divina no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra. El pueblo de Dios habrá cumplido su obra; habrá recibido “la lluvia tardía,” el “refrigerio de la presencia del Señor,” y estará preparado para la hora de prueba que le espera. Los ángeles se apuran, van y vienen de acá para allá en

el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido “el sello del Dios vivo.” Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial. Levantará sus manos y con gran voz dirá “Hecho es,” y todas las huestes de los ángeles depositarán sus coronas mientras él anuncia en tono solemne: “¡El que es injusto, sea injusto aún; y el que es sucio, sea sucio aún; y el que es justo, sea justo aún; y el que es santo, sea aún santo!” (Apocalipsis 22: 11, V.M.) Cada caso ha sido fallado para vida o para muerte. Cristo ha hecho propiciación por su pueblo y borrado sus pecados. El número de sus súbditos está completo; “el reino, y el señorío y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo” van a ser dados a los herederos de la salvación y Jesús va a reinar como Rey de reyes y Señor de señores. **CS, 672**

Los sepulcros se abren y “muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” (Daniel 12: 2.) Todos los que murieron en la fe del **mensaje del tercer ángel**, salen glorificados de la tumba, para oír el **pacto de paz** que Dios hace con los que guardaron su ley. “Los que le traspasaron” (Apocalipsis 1: 7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes. **CS, 696**

Contra los ministros y los miembros Dios presenta graves acusaciones de debilidad espiritual cuando dice: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas” (Apoc. 3: 15- 18). Dios demanda un reavivamiento y una reforma espirituales. A menos que suceda esto, los que son tibios serán cada vez más detestables para el Señor hasta que él rehúse reconocerlos como a sus hijos.

Deben realizarse un **reavivamiento** y una **reforma** bajo la **ministración por el Espíritu Santo**. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. **Reavivamiento** significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. **Reforma** significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra. (The Review and Herald, 25 de febrero de 1902). **1MS, 149, 150**



# Fundamentos, Pilares e Hitos

Manténganse delante de nuestro pueblo las verdades que son el fundamento de nuestra fe... Hemos de entender ahora cuáles son los pilares de nuestra fe, las verdades que han hecho de nosotros el pueblo que somos, guiándonos paso a paso.—The Review and Herald, 25 de mayo de 1905. **OP, 29**

**El mensaje que debemos presentar**—Nuestra lección para el momento presente es: ¿Cómo podemos entender y presentar más claramente el evangelio que Cristo en persona le dio a Juan en la isla de Patmos, ese evangelio que se presenta como “la revelación de Jesucristo”? Hemos de presentar a nuestro pueblo una clara explicación del Apocalipsis. Hemos de darles la palabra de Dios tal como es, con tan pocas explicaciones nuestras como sea posible...Cristo es el gran Maestro, y debemos esforzar nuestra mente para que comprenda lo que reveló a Juan y lo defina claramente. Estamos afrontando los problemas más importantes que los hombres hayan de afrontar alguna vez. **OP, 29**

El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel, que incluye los mensajes del primero y segundo ángeles. **Todos deberían comprender las verdades contenidas en estos mensajes** y demostrarlo en su vida diaria, pues es esencial para su salvación. **Tenemos que estudiar con fervor y oración a fin de entender estas grandiosas verdades.**—Carta 97, 1902. **OP, 30**

**Se definen los hitos**—En Minneapolis Dios dio a su pueblo, en un nuevo engarce, algunas gemas de verdad. Esta luz del cielo fue rechazada por algunos con toda la testarudez que los judíos mostraron al rechazar a Cristo, y se habló mucho de mantenerse junto a los hitos antiguos. Pero había evidencias de que no sabían cuáles eran los hitos antiguos. Había evidencia y lógica procedentes de la Palabra que la recomendaban a la conciencia; pero la mente de los hombres estaba cerrada, sellada contra la entrada de luz, porque habían decidido que era un error peligroso modificar los “hitos antiguos”, cuando en realidad no se movía ninguno de esos hitos antiguos, sino que esos hombres habían pervertido el concepto de lo que era un hito antiguo. **OP, 30**

El año 1844 fue un período de grandes acontecimientos, y abrió ante nuestros asombrados ojos la purificación del santuario, hecho que sucede en el cielo y que tiene una decidida relación con el pueblo de Dios sobre la Tierra. [También] los tres mensajes angélicos presentan el estandarte sobre el que está escrito: “Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.” **Uno de los hitos de este mensaje es el templo de Dios**—que su pueblo, amante de la verdad, vio en el cielo—y el arca que contiene su Ley. La luz del sábado del cuarto mandamiento brilló con fuertes rayos en el sendero de los transgresores de la Ley de Dios. Que los malvados no tengan acceso a la inmortalidad es uno de los hitos antiguos. No puedo recordar otra cosa que sea considerada como hito antiguo. Todo este movimiento acerca de cambiar los hitos es pura imaginación. **OP, 30**

“El fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos.” **2 Timoteo 2:19.**

Prestemos atención, entonces, a cómo construimos. Que nadie construya insensatamente. La Palabra de Dios es nuestro único fundamento. Toda apariencia de error vendrá

sobre nosotros. Algunos de estos errores serán muy especiosos y atractivos, pero si se aceptan, se quitarán los pilares del fundamento que Cristo ha establecido y se construirá una estructura de manufactura humana. Hay quienes viendo no ven, y escuchando, no escuchan y bajo la guía de Satanás preparan falsos fundamentos para la mente humana. **MM, 113**

Nuestro pueblo necesita comprender cuáles son las razones de nuestra fe y nuestra experiencia pasada. ¡Cuán triste es que tantos de sus miembros coloquen una confianza ilimitada en hombres que presentan teorías que tienden a desarraigar nuestras experiencias del pasado y a eliminar los hitos antiguos! Aquellos que con tanta facilidad pueden ser conducidos por un espíritu falso demuestran que durante algún tiempo han estado siguiendo al capitán equivocado, y lo han hecho por tanto tiempo, que ya no discernen que se están alejando de la fe o que ya no están edificando sobre un fundamento firme. Necesitamos instar a todos que se coloquen sus lentes espirituales, a que unjan sus ojos para que vean claramente y discernan los verdaderos pilares de la fe. Entonces sabrán que “el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos.” 2 Timoteo 2:19. Necesitamos hacer revivir las antiguas evidencias de la fe que una vez fue dada a los santos.

Hombres que piensan tener la verdad presentarán toda clase de doctrinas concebibles, fantásticas y engañosas. Algunos están enseñando ahora que en la tierra nueva habrá nacimientos. ¿Es esto verdad presente? ¿Quién ha inspirado a estos hombres para que presenten semejante teoría? ¿Dio Dios tales conceptos a alguno de ellos? No; las cosas que han sido reveladas son para nosotros y nuestros hijos, pero el silencio es elocuencia en lo que atañe a temas no revelados y que no tienen nada que ver con nuestra salvación. No habría que mencionar siquiera esas extrañas ideas, y mucho menos enseñarlas como verdades esenciales. **2MS, 28, 29**

La verdad para este tiempo es preciosa, pero aquellos cuyos corazones no han sido quebrantados al caer sobre la Roca que es Cristo Jesús, no verán ni comprenderán qué es la verdad. Aceptarán aquello que place a sus ideas y comenzarán a preparar otro fundamento diferente del que ya ha sido puesto. Halagarán su propia vanidad y estima pensando que son capaces de quitar las columnas de nuestra fe para reemplazarlas por pilares inventados por ellos. **2MS, 448**

“Nuestra fe con referencia al mensaje del primero, el segundo y el tercer ángel era correcta. Los grandes postes señaladores que hemos pasado son incommovibles. Aunque las huestes del infierno quieran derribarlos de su fundamento, y triunfar con el pensamiento de que han tenido éxito, no lo lograrán. Estos pilares de la verdad se mantienen tan incommovibles como las colinas eternas, y no pueden ser movidos ni por todos los esfuerzos de los hombres combinados con los de Satanás y su hueste. Podemos aprender mucho y debemos estar constantemente investigando las Escrituras para ver si estas cosas son así. El pueblo de Dios debe tener ahora sus ojos fijos en el santuario celestial, donde se está realizando la ministración final de nuestro gran Sumo Sacerdote en la obra del juicio: donde él está intercediendo por su pueblo.” **NB, 306**

Me fueron mostrados **tres escalones**: los mensajes de los tres ángeles. Dijo mi ángel acompañante: “¡Ay de aquel que mueva un bloque o una clavija de esos mensajes! La verdadera

comprensión de esos mensajes es de importancia vital. El destino de las personas depende de la manera como sean recibidos". **OP, 53**

Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es **"la verdad presente"** lo que el rebaño necesita. He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

Pero los temas como **el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús**, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que éstos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros. **PE, 63**

# Creencias Fundamentales – Resumidas

“1. Que las Santas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por Inspiración de Dios y contiene toda la revelación suficiente de su voluntad para el hombre, y son la única regla infalible de fe y práctica. 2 Tim. 3:15-17.

“2. Que la Deidad o Trinidad, consiste del Padre Eterno, un Ser personal, espiritual, omnipotente, omnipresente, omnisapiente, infinito en sabiduría y amor; del Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, a través de Quien todas las cosas fueron creadas y a través de Quien la salvación de las huestes redimidas será efectuada; del Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad, el gran poder regenerador en la obra de la redención. Mat. 28:19.

“3. Que Jesucristo es Dios mismo, siendo de la misma naturaleza y esencia como el Padre Eterno. Mientras conservaba su naturaleza divina tomó sobre sí la naturaleza de la familia humana, vivió en la tierra como un hombre, ejemplificó en su vida como nuestro ejemplo los principios de justicia, testificó de su relación con Dios por medio de muchos milagros grandiosos, murió por nuestros pecados en la cruz, fue resucitado de los muertos, y ascendió al Padre, donde vive por siempre para hacer intercesión por nosotros. Juan 1:1, 14; Heb. 2:9-18; 8:1,2; 4:14-16; 7:25.

“4. Que cada persona para obtener la salvación debe experimentar el nuevo nacimiento; que esto incluye una transformación completa en la vida y el carácter por el poder recreativo de Dios por medio de la fe en el Señor Jesucristo. Juan 3:16; Mat. 18:3; Hech. 2:37-39.

“5. Que el bautismo es una ordenanza de la iglesia cristiana y debe ser seguido al arrepentimiento y al perdón de los pecados. Por su observancia se muestra la fe en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Que la forma apropiada del bautismo es por inmersión. Rom. 6:1-6; Hechos 16:30-33.

“6. Que la voluntad de Dios tal como se relaciona con la conducta moral está contenida en su ley de los diez mandamientos; que estos son los grandes preceptos morales, inmutables y obligatorios para todo hombre en cada época. Éxo. 20:1-17.

“7. Que el cuarto mandamiento de esta ley inmutable demanda la observancia del séptimo día Sábado. Esta santa institución es al mismo tiempo una conmemoración de la creación y una señal de santificación, una señal de descanso del creyente de sus propias obras de pecado, y su entrada al descanso del alma que Jesús promete a los que a Él vienen. Gén. 2:1-3; Éxo. 20:8-11; 31:12-17; Heb. 4: 1-10.

“8. Que la ley de los diez mandamientos señalan el pecado, la penalidad del cual es muerte. La ley no puede salvar al transgresor de sus pecados, ni impartir el poder para mantenerlo sin pecar. En su amor infinito y misericordia, Dios provee un camino por el cual esto puede ser hecho. Él proveyó un sustituto, Cristo el Justo, para morir en lugar del pecador, “al que no conoció pecado por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.” 2 Cor. 5:21. Que uno es justificado, no por la obediencia a la ley, mas por la gracia que es en Cristo Jesús. Al aceptar a Cristo, el hombre es reconciliado con Dios, justificado por su sangre de los pecados pasados, y salvado del poder del pecado por su vida morando en nosotros. Así el evangelio llega a ser “el poder de Dios para salvación para todos los que creen.” Esta experiencia es obrada por la agencia divina del Espíritu Santo, Quien convence de pecado y guía hacia Aquel que carga con el

pecado, conduciendo al creyente a una relación del nuevo pacto, donde la ley de Dios es escrita dentro de su corazón, y a través del poder habilitador de Cristo que mora dentro, su vida es traída a la conformidad con los preceptos divinos. El honor y meritos de esta maravillosa transformación pertenecen completamente a Cristo. 1 Juan 3:4; Rom. 7:7; Rom. 3:20; Efe. 2:8-10; 1 Juan 2:1-2; Rom. 5:8-10; Gál. 2:20; Efe. 3:17; Heb. 8:8-12.

“9. Que Dios ‘es el único que tiene inmortalidad.’ 1 Tim. 6:15. El hombre mortal posee una naturaleza inherentemente pecadora y decadente. La vida eterna es el regalo de Dios por medio de la fe en Cristo. Rom. 6: 23 El que tiene al Hijo tiene la vida. 1 Juan 5:12. La inmortalidad es otorgada sobre los justos a la segunda venida de Cristo, cuando los justos muertos son resucitados de la tumba y los vivos justos trasladados para encontrarse con el Señor. Entonces es que a aquellos que son contados por fieles son vestidos “de inmortalidad.” 1 Cor. 15:51-55.

“10. Que la condición del hombre en la muerte es de inconsciencia. Que todos los hombres buenos y malos por igual, permanecen en la tumba desde la muerte hasta la resurrección. Ecl. 9:5, 6; Sal. 146:3,4; Juan 5:28,29.

“11. Que habrá una resurrección tanto de justos como de injustos. La resurrección de los justos acontecerá en la segunda venida de Cristo; la resurrección de los injustos se llevará a cabo mil años después, al cierre del milenio. Juan 5:28,29; 1 Tes. 4:13-18; Apoc. 20:5-10.

“12. Que finalmente el impenitente, incluyendo a Satanás, el autor del pecado, será reducido a un estado de no existencia por el fuego de los últimos días, llegando a ser como si nunca hubieran sido. Así el universo de Dios será purificado de pecado y pecadores. Rom. 6:23; Mal. 4:1-3; Apoc. 20:9, 10; Abdías. 16.

“13. Que ningún período profético [fijando fechas proféticas del tiempo exacto del regreso de Cristo] es dado en la Biblia para llegar hasta la segunda venida, sino que el período más largo, los 2300 días de Daniel 8:14, terminaron en 1844, y nos trajeron a un evento llamado la purificación del santuario.

“14. Que el verdadero santuario, del cual el tabernáculo en la tierra fue un tipo, es el templo de Dios en el cielo, del cual Pablo habla en Hebreos 8 en adelante, y del cual el Señor Jesús, como nuestro gran Sumo Sacerdote, es ministro; y que la obra sacerdotal de nuestro Señor es el antitipo de la obra del sacerdocio judío de la dispensación antigua; que este santuario celestial es el que ha de ser purificado al final de los 2,300 días de Dan. 8:14; siendo su purificación como en el tipo, una obra de juicio, comenzando con la entrada de Cristo como Sumo Sacerdote sobre la fase del juicio de su ministerio en el santuario celestial prefigurado en el servicio terrenal de la purificación del santuario en el día de expiación. Esta obra de juicio en el santuario celestial comenzó en 1844. Su terminación cerrará la gracia para la humanidad.

“15. Que Dios, en el tiempo del juicio, y de acuerdo con su trato uniforme con la familia humana, al advertirles de los eventos por venir y que vitalmente afectan sus destinos (Amós 3:6,7), envía una proclamación de la aproximación del segundo advenimiento de Cristo; que esta obra es simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; y que su triple mensaje trae a vista una obra de reforma para preparar un pueblo para encontrarse con Él en su venida.



**“16.** Que el tiempo de la purificación del santuario, sincronizando con el período de la proclamación del mensaje de Apocalipsis 14, es un tiempo de juicio investigativo, primero con relación a los muertos, y en segundo lugar, con relación a los vivos. Este juicio investigador determina quienes de las miríadas que duermen en el polvo de la tierra son dignos de tomar parte en la primera resurrección, y quienes de la multitud de los vivos son dignos para la traslación. 1 Pedro 4:17, 18; Daniel 7:9,10; Apoc. 14: 6,7; Lucas 20:35.

**“17.** Que los seguidores de Cristo deben ser un pueblo santo, sin adoptar máximas no santificadas ni conformarse a las maneras impías del mundo, ni amar sus placeres pecaminosos ni aprobar sus insensateces. Que el creyente debe reconocer su cuerpo como el templo del Espíritu Santo, y que por lo tanto el debe vestir ese cuerpo con nitidez, modestia y con atavío digno. Además, que al comer y beber y en todo su curso de conducta deberá modelar su vida hasta llegar a ser un seguidor del humilde y manso Maestro. De manera que el creyente será guiado a abstenerse de toda bebida intoxicante, tabaco y otros narcóticos, y evitar todo hábito y práctica que profane el cuerpo y el alma. 1 Cor. 3:16, 17; 9:25; 10:31; 1 Tim. 2:9, 10; 1 Juan 2:6.

**“18.** Que el principio divino de los diezmos y ofrendas para el apoyo del evangelio es un reconocimiento que Dios es el dueño de nuestras vidas, y que somos mayordomos que debemos darle cuenta de todo lo que ha encomendado a nuestra posesión. Lev. 27:30; Mal. 3:8-12; Mat. 23:23; 1 Cor. 9:9-14; 2 Cor. 9:6-15.

**“19.** Que Dios ha puesto en su iglesia el don del Espíritu Santo, como está enumerado en 1 Corintios 12 y Efesios 4; que esos dones operan en armonía con los principios divinos de la Biblia, y son dados para perfeccionar a los santos, para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo. Apoc. 12:17; 19:10; 1 Cor. 1:5-7.

**“20.** Que la segunda venida de Cristo es la gran esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio y del plan de salvación. Su venida será literal, personal y visible. Muchos eventos importantes estarán asociados con su regreso, tal como la resurrección de los muertos, la destrucción de los impíos, la purificación de la tierra, la recompensa de los justos, el establecimiento de su reino eterno. El cumplimiento casi total de varias profecías, especialmente las que se encuentran en los libros de Daniel y Apocalipsis, con condiciones existentes en el mundo físico, social, industrial, político y religioso, indicando que la venida de Cristo esta cerca, a las puertas. El tiempo exacto de este evento no ha sido predicho. Los creyentes son exhortados a estar preparados, “porque a la hora que no pensáis el Hijo del Hombre será revelado. Luc. 21:25-27; 17:26-30; Juan 14:1-3; Hechos 1:9-11; Apoc. 1:7; Heb.9:28; Sant. 5:1-8; Joel 3:9-16; 2 Tim. 3:1-5; Dan. 7:27; Mat. 24:36, 44.

**“21.** Que el reinado milenar de Cristo durante los mil años cubre el período entre la primera y la segunda resurrección, durante cuyo tiempo los santos de todas las edades vivirán con su bendito Redentor en el cielo. Al final del milenio la santa ciudad con todos los santos descenderán a la tierra. Los impíos, resucitarán en la segunda resurrección y subirán sobre la anchura de la tierra con Satanás a la cabeza para circundar el campamento de los santos, y es cuando fuego descenderá de Dios del cielo y los devorará. En el fuego que destruirá a Satanás y a su hueste, la tierra misma será regenerada y purificada de los efectos de la maldición. Así el universo de Dios será purificado de la mancha repugnante del pecado. Apoc. 20; Zac. 14:1-4; 2 Ped. 3:7-10.

“22. Que Dios hará todas las cosas nuevas. La tierra restaurada a su inmaculada belleza, será para siempre la morada de los santos del Señor. La promesa a Abraham, que a través de Cristo él y su simiente poseerían la tierra a través de las edades sin fin de la eternidad, será cumplida. El reino y el dominio y la majestad del reino debajo de todo el cielo sea dado al pueblo de los santos del altísimo, cuyo reino es un reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán. Cristo el Señor, reinará supremo y toda criatura que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra, y los que están en el mar atribuirán bendición y honor y gloria y poder al que está sentado sobre el trono y al Cordero por siempre y para siempre. Gén. 13:14-17; Rom. 4:13; Heb. 11:8-16; Mat. 5:5; Isa. 35; Apoc. 21:1-7; Dan. 7:27; Apoc. 5:13;” *Anuario de la Denominación de los Adventistas de Séptimo Día*, Edición 1940, pp. 5-8.

## Abreviaciones

- TM** Testimonios para los Ministros
- CM** Consejos para los Maestros
- ATO** Alza tus Ojos
- PE** Primeros Escritos
- CRA** Consejos Sobre el Régimen Alimenticio
- CS** El Conflicto de los Siglos
- MS** Mensajes Selectos (1MS, 2MS, 3MS)
- CDD** Cada Día con Dios
- MM** El Ministerio Médico
- NB** Notas Biográficas
- OP** El Otro Poder
- EUD** Eventos de los Últimos Días

Universal Publishing Association  
P.O. Box 93752  
Pasadena, CA. 91109 – 3752

[www.lavaradelpastorla.org](http://www.lavaradelpastorla.org)